

PANEL: Fortalezas y Debilidades de la adaptación de las titulaciones al Modelo de Bolonia.

"Enseñar para adquirir competencias: implicaciones metodológicas"

Dra. Concepción Yániz
Universidad de Deusto

Introducción

Esta comunicación recoge un conjunto de reflexiones presentadas en el panel “Fortalezas y debilidades de la adaptación de las titulaciones al Modelo de Bolonia”, realizado en las IV Jornadas Universitarias de Innovación y Calidad. La estructura y el contenido que se desarrolla a continuación están determinados por las características y dinámica de diálogo para la que fue preparada.

Dentro de la adaptación de las titulaciones al llamado Modelo de Bolonia uno de los elementos fundamentales es la metodología que posibilitará los logros pretendidos.

La metodología es el elemento decisivo para lograr una actuación docente que favorezca el desarrollo de competencias, más concretamente, las estrategias de aprendizaje que se propongan al alumnado y la propia estrategia docente adoptada para acompañar el proceso. Frecuentemente se obvia esta parte de la planificación y del desarrollo de la docencia, o en el mejor de los casos se “pasa de puntillas” y con prisa por ella, centrandó la atención en la identificación de las competencias que se van a desarrollar y sobre todo en la evaluación de las mismas. Este modo de proceder refuerza, intencional o inconscientemente, la tendencia a entender y plantear la adquisición de competencias como un proceso espontáneo, que se producirá por el propio deseo de hacerlo.

La, también frecuente, interpretación de que al profesorado lo que realmente le interesa y preocupa es qué competencias hay que lograr y cómo evaluarlas, merece un análisis crítico en profundidad. Los intereses manifiestos de buena parte del profesorado avalan esta afirmación; sin embargo no debe perderse de vista dos aspectos relevantes para la formación universitaria.

Por una lado, que sin diseñar y utilizar rigurosamente estrategias adecuadas, coherentes y consistentes con los resultados pretendidos y los recursos disponibles, difícilmente se adquirirán las competencias deseadas.

Por otro, que la función principal del profesorado es “enseñar” en el más amplio y profundo sentido de la palabra, incluyendo orientar, posibilitar, gestionar, etc. estrategias, contextos y escenarios que impulsen el aprendizaje. Secundariamente, tanto desde la perspectiva funcional como temporal, deberá acreditar los resultados obtenidos.

Enseñar para adquirir competencias

Por tanto, una de las implicaciones más destacada de la adaptación de las titulaciones universitarias al “Modelo de Bolonia” es consecuencia de las características y principios que deben orientar la metodología de aprendizaje. En la aplicación de estos principios y características podremos encontrar respuesta a las preguntas sobre cómo se van a adquirir las competencias. Los objetivos del proceso de convergencia serán referentes muy importante para identificarlos.

Del análisis de los objetivos se desprenderán algunas de las mencionadas características y principios. ¿Cuáles son estos objetivos? ¿Cuáles inciden significativamente en las decisiones metodológicas?

1) *Asegurar la calidad de aprendizaje y lograr el reconocimiento de cualificaciones para la educación superior.*

Aprendizaje de calidad implica el fortalecimiento de un *aprendizaje activo*, en el que se garantice una comprensión profunda y la *generación* de nuevo conocimiento. Para lograrlo es necesario incorporar modalidades de actuación que aseguren la reflexión, el trabajo personal con concentración, el contraste práctico y la resolución de problemas reales con el nuevo conocimiento, y la investigación como procedo de creación.

2) *Intensificar la empleabilidad preparando al alumnado para el mercado laboral, proporcionándole mayores competencias y formándole para una ciudadanía activa.*

Este objetivo nos evoca en primer término dos cualidades: aprendizaje permanente y profesionalizador.

Aprendizaje permanente implica un gran *protagonismo del alumnado* en su aprendizaje; el fortalecimiento de la competencia para aprender dotándose de herramientas adecuadas y desarrollando *autonomía* para planificar, gestionar y lograr el aprendizaje deseado.

Aprendizaje profesionalizador implica *trabajo colaborativo* y oportunidades de *prácticas* en contextos simulados y auténticos, ejercitando y verificando las competencias que se van adquiriendo.

3) *Fortalecer la movilidad*

Aprender a vivir y a convivir en contextos diferentes al de procedencia, multiculturales y complejos, implica estrategias de aprendizaje que trascienden no sólo el espacio limitado por el aula y los despachos, sino también el centro la universidad y la región.

En definitiva, es urgente recuperar el concepto de *formación integral*, redefinirlo como la formación universitaria necesaria para formar un profesional competitivo y un ciudadano activo, y asumir las implicaciones metodológicas que de ello se derivan.

Situación actual

La Comisión para la Renovación de las Metodologías Educativas en la Universidad que desde el Consejo de Coordinación Universitaria realizó hasta el año 2006 un extenso y profundo estudio sobre el estado del arte en las universidades españolas y europeas, concluyó en el diagnóstico realizado algunas ideas como las siguientes:

“La reforma de las metodologías se percibe como un proceso que es imprescindible abordar para una actualización de la oferta formativa de las universidades españolas. (...) El proceso de construcción del EEES se percibe como la oportunidad perfecta para impulsar una reforma que (...) debe alcanzar el meollo de la actividad universitaria, que radica en la interacción profesores-estudiantes para la generación de aprendizaje. (...)”

Es necesario aprovechar el proceso de convergencia europeo en educación superior para realizar innovaciones de fondo, especialmente en lo que respecta a las metodologías docentes; (...) que las TICs formen parte sustancial de los modelos educativos, (...) y se

generalicen las experiencias de innovación en metodologías que se están llevando a cabo en muchas universidades. (...)

Se debería fortalecer la colaboración interuniversitaria e intrauniversitaria para renovar las metodologías docentes. (...) La relación entre la metodología docente y el aprendizaje de calidad se considera importante en la universidad”¹

En el estudio comparativo de las universidades españolas y de las del resto de los países de la UE se recogen los siguientes datos sobre las características de las metodologías utilizadas:

La Comisión concluyó que no se puede hablar de la existencia de una universidad europea tipo, ni de un solo método, ni de una forma destacada de dar clases; existe una enorme heterogeneidad.

Generalizando en datos globales, se afirma que en el resto de países se encuentra una mayor flexibilidad del sistema; asimismo el resto de los sistemas está más enfocados a la participación del alumnado y éste tiene más facilidad para realizar prácticas en empresas que en el español.

Por último el sistema español es peor valorado que el resto en la distribución de los espacios de docencia y en la accesibilidad del profesorado; aunque la tutoría, íntimamente relacionado con este último aspecto está mal valorada en todos los sistemas. Algunos de estos datos son confirmados en un informe de ANECA del 2007²

Las dificultades compartidas por la generalidad de los sistemas universitarios están en encontrar medidas objetivas y adecuadas de las buenas prácticas docentes y fórmulas adecuadas de evaluación de las competencias y destrezas de los estudiantes; involucrar al profesorado en el proceso; fortalecer la asesoría de especialistas en innovación docente específica; y, por último, un mayor contacto con la educación secundaria.

El análisis e interpretación de la realidad y de los principios didácticos relativos al tema que nos ocupa, lleva a la Comisión para la Renovación de las Metodologías Educativas en la Universidad, a proponer una serie de objetivos para una estrategia general de renovación de las metodologías, que es interesante tomar en consideración. Estos son:

- 1) Potenciar las metodologías que permitan obtener en mejores condiciones los objetivos formativos y las competencias de cada titulación
- 2) Incrementar el nivel de satisfacción de los profesores y estudiantes
- 3) Generar un nuevo estilo de trabajo del profesorado, incorporando mayor variedad y alternativas de actuación docente, cada vez más coordinada y cooperativa entre el profesorado
- 4) Coordinar satisfactoriamente la formación básica de los estudiantes e incorporar una mayor aproximación al ejercicio profesional real para el que se están preparando; complementando aprendizaje teórico y práctico, incorporando casos, problemas y proyectos; y aumentando la presencia de profesores con experiencia profesional y de profesionales.

¹ Comisión para la Renovación de las Metodologías Educativas en la Universidad, (2006). *Propuestas para la Renovación de las Metodologías Educativas en la Universidad*. Madrid: Secretaría General Técnica Consejo de Coordinación Universitaria-MEC

² ANECA (2007). *El profesional flexible en la Sociedad del Conocimiento*. Disponible en <http://www.micinn.es/universidades/eees/taller-leon.html>

Valoración

La importancia asignada al tema en la formación universitaria y la incorporación de mejoras en la metodología de aprendizaje en la última década es incuestionable. Cuatro datos nos sirven de indicador: la promoción desde el Consejo de Coordinación Universitaria de la Comisión anteriormente citada; la presencia y el enfoque de este aspecto en los programas de las diferentes carreras, por ejemplo en la UD, en los que se incorporan una gran variedad de estrategias, actividades y técnicas de aprendizaje; el aumento de encuentros científicos sobre el tema, congresos, symposia y jornadas; y el número de comunicaciones sobre metodologías presentadas en estos encuentros, sirva de ejemplo por su relevancia numérica el CIDUI 2008 en el que se aceptaron 237 bajo el epígrafe “Metodologías para el cambio docente”, además de un número considerable de presentaciones relacionadas con métodos y técnicas específicas.

Un estudio extenso, con la debida exigencia de análisis e interpretación rigurosa de los datos que caracterizan la práctica metodológica actual, excede las posibilidades de esta comunicación. Sería de enorme interés llevar a cabo evaluaciones de las estrategias y metodologías de aprendizaje usuales que, superando perspectivas mecánicas, fragmentarias y reduccionistas, permitan conocer la variedad de situaciones de diferentes centros, titulaciones y niveles.

Intensificar el número y la calidad científica de los estudios favorecerá que se disipen conclusiones erróneas sobre el impacto de la práctica en la adquisición de competencias, y se neutralice la influencia de *modelos mentales* paralizantes de la innovación. Al mismo tiempo, no podemos perder de vista que observar la realidad con datos empíricamente demostrados permite identificar situaciones, pero únicamente enfoca el pasado aunque puede servir de ayuda para mejorar el futuro proyectado.

Las decisiones particulares e inmediatas, así como los problemas que los docentes debemos abordar día a día, nos impiden con frecuencia tener una visión amplia y con perspectiva, tanto de lo que estamos haciendo como del camino recorrido y de sus repercusiones. Si a esta perspectiva limitada le sumamos cierta dosis de perfeccionismo, fácilmente se destacan las debilidades sobre los logros obtenidos. Por ello, explicitar los logros puede ser una medida muy higiénica.

1) Mejoras percibidas

El análisis de los indicadores mencionados anteriormente permiten avanzar algunas conclusiones sobre las características del planteamiento metodológico actual de las titulaciones.

- *Incorporación de métodos activos de aprendizaje*

Es notable la presencia en los programas de técnicas, actividades y métodos prácticos, que favorecen la reflexión y elaboración de producciones adecuadas a cada titulación. Asimismo es notable la incorporación del uso del método del caso, proyectos y simulaciones y de técnicas específicas que dinamizan las prácticas del alumnado y favorecen un *aprendizaje experiencial y situado*.

En algunos casos, el uso del modelo de aprendizaje experiencial ha permitido articular el carácter activo de la metodología de aprendizaje, resituando de manera más significativa la metodología que se utilizaba anteriormente.

- *Aceptación del objetivo de lograr aprendizaje (no solo enseñar) y adopción del punto de vista del aprendizaje para repensar el currículo*
- *Asunción de la responsabilidad social propia en lo que se refiere al aprendizaje y buscar metodologías adecuadas para lograrlo*

La incorporación de esta perspectiva ha facilitado algunos cambios en la gestión del tiempo y en la diversidad de iniciativas para acompañar en los procesos de aprendizaje. El uso de *equivalencias* en los programas de algunas asignaturas, la atención a equipos de aprendizaje y la proactividad en el uso de la tutoría, son algunos ejemplos de esta mejora.

La asunción de esta responsabilidad se ha incorporado a la identidad profesional docente y el conocimiento técnico-didáctico necesario está presente en la totalidad de los programas de formación docente universitaria.

- *Dialogo sobre métodos*

Tanto formal (congresos, jornadas, encuentros) como informalmente (conversaciones cotidianas) se ha generalizado el hablar sobre lo que el profesorado hace en las clases. La normalización de estas “conversaciones pedagógicas” suponen una doble mejora; por un lado manifiestan cambios positivos permitiendo al mismo tiempo un *aprendizaje mutuo* importante, y, por otro, generan un clima adecuado para animar la innovación facilitando que todo el claustro encuentre oportunidades de contraste.

- *Trabajo cooperativo e interdisciplinar*

El aumento de equipos de trabajo docente está siendo considerable. Movidos por diferentes estímulos como la gestión del tiempo asociado a los ECTS, la incorporación de métodos que afectan a varias asignaturas, la revisión y seguimiento de cada curso, etc. se va produciendo este progreso y, sobre todo se va incorporando como una posibilidad interesante y utilizable en momentos para cualquiera. El modelaje que proporciona esta experiencia tiene un importante efecto multiplicador y ofrece a los estudiantes oportunidades nuevas de aprendizaje para su propia experiencia cooperativa.

Del mismo modo aunque en menor medida se percibe la incorporación de experiencias similares de tipo interdisciplinar, con impacto en una o en varias titulaciones simultáneamente.

- *Muestra de lo que hacemos, lo cual implica mayor transparencia.*

El diálogo y la participación en equipo promueven esta manifestación. Exigencias externas como la necesidad de dejar constancia de la metodología de la asignatura y de las implicaciones para el grupo en los programas públicos de las asignaturas, o el desarrollo detallado en las guías de aprendizaje, han animado en gran medida esta mejora.

Una vez superado el “pánico escénico” inicial, el proceso se facilita y fortalece rápidamente.

En definitiva, las mejoras anteriormente mencionadas evocan un último cambio.

- *Camino hacia un cambio en la cultura docente*

No se puede dejar de tener en cuenta las dificultades que puede tener la incorporación de nuevas metodologías de aprendizaje; ni ocultar el intenso trabajo necesario para identificar

qué métodos son más adecuados para la adquisición de las diferentes competencias. Sin embargo, frecuentemente el límite más fuerte y la barrera más difícil de superar se encuentra en la *cultura docente*; concretamente en los aspectos que tienen que ver con qué es aprender, cómo se enseña, cuál es el modo adecuado de enseñar en cada caso, o qué es un método universitario y cuál no lo es.

En las mejoras apuntadas más arriba se manifiestan cambios en las creencias psicopedagógicas y posibilidades de transformación interesantes.

2) Retos y oportunidades

En la medida en que el conocimiento sobre la metodología para adquirir competencias y lograr los objetivos del modelo que nos ocupa crece, crece también la visión de nuevas, mayores y mejores oportunidades. Igualmente, en esta medida se perciben y clarifican más los retos inmediatos.

Por este motivo, y sin contradicción alguno con la pretensión de reconocer y celebrar los logros obtenidos, la relación de retos y oportunidades es extensa. A continuación proponemos únicamente una muestra de ellas.

- *Investigar rigurosamente en los ámbitos de aprendizaje y formación.*

Esta investigación es incipiente en el ámbito universitario, especialmente si se piensan en las peculiaridades de las diferentes titulaciones y en aspectos específicos de edad y rol social.

- *Incorporar el conocimiento que esta investigación genera a la práctica.*

Se impone permeabilizar el área que separa la docencia y la investigación sobre la docencia, el aprendizaje y la formación, por motivos económicos, testimoniales y de autoestima profesional.

- *Pensar la transdisciplinariedad, investigar en consecuencia y adoptar metodologías de aprendizaje coherentes.*

Un enfoque de formación competencial está enfocando la mejora de la realidad y la solución de múltiples problemas complejos. La interdisciplinariedad constituye una importante aportación para lograr resultados exitosos y una gran mejora. Sin embargo la generación del conocimiento necesario y de los procedimientos que posibilitaran su construcción trascienden la vinculación disciplinar, que cierra oportunidades para enfocar a lo desconocido o a lo desestructurado.

- *Realizar un estudio experto fundamentado en investigación para revisar los contenidos: qué debe aprenderse en los diferentes grados universitarios, y cómo y cuándo se pueden aprender.*

Esta revisión es imprescindible para garantizar la calidad del aprendizaje, tanto en los aspectos cualitativos como cuantitativos. Igualmente es imprescindible tanto para modificar como para avalar que las decisiones actuales son las mejores para posibilitar el aprendizaje deseado.

- *Organizar equipos transdisciplinarios que garanticen conocimiento curricular, instruccional y científico.*

El camino de trabajo interdisciplinar iniciado en los últimos años es un buen punto de apoyo para afrontar este reto. En general estos equipos agrupan a profesores de diferentes áreas de conocimiento. Un paso interesante lo constituiría la formación de equipos en los que participan profesores con conocimiento sobre lo que hay que aprender, cómo se aprende y cómo organizar el currículo para lograrlo. A largo plazo, sería deseable una mayor integración de este conocimiento en un contexto transdisciplinar.

- *Heterogeneidad de métodos incorporando adaptaciones a cada perfil, carrera y aprendizaje necesario.*

Al afrontar este cambio metodológico se han buscado y utilizado fórmulas y criterios que han permitido una importante innovación. Este modo de proceder es lógico y oportuno para iniciar procesos de este tipo. Sin embargo la variedad de objetivos y contextos demanda diversificar las metodologías y contrastar los criterios que se están utilizando.

Por otro lado, en el propio concepto de *perfil*³ va implícita la apertura e incertidumbre respecto al punto de llegada y al producto final en el que desembocará un diseño.

- *Distinguir “saber hacer” y “saber cómo se hace”*

Este aspecto es fundamental para la adquisición de competencias. La inercia de la tradición académica orienta a incorporar contenidos procedimentales más que a “aprender a hacer”, probarlo este aprendizaje en situaciones simuladas y finalmente comprobar su adquisición en situaciones reales poniendo a prueba la competencia.

Esta inercia lleva asociada un fuerte bagaje de conceptos y creencias que dificultan percibir la diferencia.

- *Evitar la prisa que impide reflexionar sobre la práctica, analizar la experiencia y sacar conclusiones aplicables de inmediato.*

Un proceso de innovación metodológica podemos entenderlo como un proceso de aprendizaje e investigación; ambos requieren tiempo. El aprendizaje para garantizar el reposo necesario para la permanencia de la nueva adquisición y la investigación para evitar errores que le resten validez.

Sin duda la “cultura docente” tiene, en muchos casos, un reto importante en mejorar la propia eficiencia. En este punto no proponemos prescindir de ello, puesto que los recursos son limitados. El reto tiene que ver finalmente con equilibrar eficacia y eficiencia, puesto que llegar a metas no deseadas provocará que inevitablemente antes o después haya que “repetir la tarea”.

³ Según el diccionario de la RAE “Conjunto de rasgos peculiares que caracterizan a alguien o algo”. O “Contorno aparente de la figura, representado por líneas que determinan la forma de aquella”

- *“Pilotar” las novedades.*

Establecer procedimiento de prueba que ayuden a validar los cambios metodológicos y avalarlos.

- *Eludir la compulsión del cambio.*

La compulsión del cambio es un problema clásico en los procesos de innovación que lleva asociados riesgos indeseables. Mantener lo útil del modelo anterior optimiza recursos y proporciona significatividad al proceso y bases seguras que ayudarán a compensar la sensación de riesgo y otros problemas inevitables.

Estas oportunidades de mayor o menor entidad, contribuirán a afrontar con éxito, desde la metodología, el reto de *“lograr un equilibrio entre la información que articula el Marco de Cualificaciones y un modelo de formación progresivo, abierto y potente, sin detrimento de la calidad”*.